



matp
MUSEO DE ARTES Y TRADICIONES POPULARES

UAM

Universidad Autónoma
de Madrid

Museo de Artes y Tradiciones Populares Claves de la visita

Centro Cultural La Corrala. Museo de Artes y Tradiciones Populares. Universidad Autónoma de Madrid.

© De la presente edición: Museo de Artes y Tradiciones Populares. Universidad Autónoma de Madrid

© Textos: Ana Isabel Díaz Plaza

© Fotografías: Museo de Artes y Tradiciones Populares. Universidad Autónoma de Madrid.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, en el marco de lo establecido por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

Edición: 31 de diciembre de 2017

Revisión: 23 de mayo de 2024

Esta breve guía pretende ser una ayuda para la preparación de las visitas al profesorado que acompaña a sus grupos en el Museo de Artes y Tradiciones Populares.

Se proponen una serie de piezas, dentro de unos contenidos generales, que pueden ser explicados desde diferentes planteamientos según el interés y el nivel de complejidad de la visita. Se recomienda realizar el recorrido siguiendo la propia disposición del edificio y que es la recogida en la guía. No obstante, en el caso de querer visitar únicamente una zona, la guía permitirá centrarse en aspectos concretos en cada espacio.

La guía recoge información de cada uno de los módulos en los que se estructura la exposición permanente del museo, haciendo alusión a una pieza destacada en cada uno de ellos y, en ocasiones, se alude una pequeña lista de temas recomendados, relacionados con las piezas que contiene cada espacio en la exposición y que, a modo de claves, pueden servir como punto de inicio en la ampliación de los temas propuestos.

En la actualidad, la exposición permanente del museo se divide en varias aéreas: ciclo de la vida humana, que comprende los dos primeros espacios y que ejemplifica, mediante las piezas seleccionadas de la colección, las etapas fundamentales de la vida y los distintos momentos socio-culturales por los que pasa una persona dentro de su comunidad y, que en el caso de la Península Ibérica, han estado muy ligados a la religión católica. De este modo, podrá entenderse el bautizo como un momento de presentación a la comunidad, la comunión como un paso hacia la juventud y el matrimonio como una nueva etapa en la vida de mujeres y hombres.

Los siguientes espacios están dedicados al Ciclo Festivo, la celebración de las fiestas que se repiten anualmente. Ante la imposibilidad de ser exhaustivos se han seleccionado fondos del museo a modo de ejemplos, destacándose en esta guía los elementos más característicos. No obstante, cada uno de los trajes presente en la exposición se inserta en una celebración con grandes preparativos y peculiaridades que animamos a completar. Todas las fiestas expuestas en las salas siguen celebrándose en la actualidad, por lo que es fácil conseguir información actualizada sobre ellas.

Sobre los módulos comentados se encuentra una entreplanta (ascensor planta 1) que reproduce un almacén visitable en el que se han ordenado por materiales algunos objetos de la colección. Cada una de las vitrinas cuenta con una hoja de información donde se indica la procedencia de los objetos. La presente guía dará algunas claves de los objetos más singulares. Esta galería, de contenido independiente al resto de las unidades temáticas puede visitarse al finalizar el ciclo festivo o como parte independiente al inicio o fin de la visita.

La galería del lado este del edificio muestra tres talleres artesanos: un taller de joyería, una fragua y un taller de curtidor.

Tras la galería se abre un espacio que recrea una antigua parada de carros y que vincula al edificio con la historia del barrio. Esta zona expositiva permite visualizar algunas fotografías del estado original de la Corrala antes de su rehabilitación .

A continuación se reflejan distintos modos tradicionales de obtener el alimento. La pesca, el pastoreo y la agricultura son algunos de los medios de subsistencia representados.

El último espacio reflexiona sobre el cuerpo humano como medio de soporte y transporte de diferentes cargas: desde el porteo de los bebés, pasando por tareas cotidianas como portar la luz o el agua, hasta llegar a los viajes, donde llevamos por unos días “la vida a cuestas”, título que da lugar a esta última parte de la exposición.

La corrala de la calle Carlos Arniches: El Corralón

La construcción de los edificios con planta de corredor, conocidos popularmente como corralas, tienen su origen como consecuencia de la llegada masiva a Madrid de población procedente de los pueblos en busca de trabajo. La ciudad, que estaba vallada por la cerca instaurada por el monarca Felipe IV en 1625 por cuestiones de seguridad (y que sería derribada unos años después de la construcción de nuestra corrala, en 1868), hace que Madrid comience a crecer a lo “alto” ante la imposibilidad de hacerlo a lo “ancho”. En concreto, la corrala en la que nos encontramos se llamaba “El Corralón” por sus dimensiones y fue construida hacia 1860. Se sabe que su construcción no pudo ser anterior porque había un matadero situado en la zona y, por cuestiones sanitarias y de olores, no se hubiera podido vivir cerca de él.

En “El Corralón” convivían unas 200 personas repartidas en pequeñas viviendas unifamiliares del segundo y tercer piso. La estructura del edificio se ha mantenido igual y dentro del museo podrán observar que las dimensiones de las diferentes salas expositivas son de pequeñas dimensiones, correspondiendo a cada una de esas viviendas vecinales. Además, los baños eran públicos y había dos

para todos los vecinos, situados en las esquinas laterales del edificio. Por otro lado, se sabe que en el patio había un pilón o fuente, también de uso común.

En cuanto a la parte de abajo, toda esta planta estaba ocupada por pequeños talleres y tiendas de anticuarios de comerciantes que aprovechaban la situación del edificio para abrir los portones y vender sus productos a los madrileños, principalmente los domingos incluyendo el patio como parte del mercado del Rastro, que



hoy en día sigue pasando por la misma puerta.

Este edificio permaneció en uso hasta 1999, año en el que se declara en ruina y las 16 viviendas y locales que quedaban aún habitados tienen que ser desalojados por cuestiones de seguridad. El propietario del edificio llegó a un acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid para que este fuese restaurado durante esa década y, años después, el Ayuntamiento se lo cedió a la Universidad Autónoma de Madrid para albergar el Museo que podemos ver hoy en día, instaurado aquí hace apenas unos años, en mayo de 2012.

Temas a tratar:

- *Posible origen de las corralas: domus romana, adarve andalusí, etc.*
- *Casas a la malicia*
- *Vida en las corralas*

El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid

El Museo de Artes y Tradiciones Populares es un museo universitario por su titularidad y gestión, y un museo etnográfico por el contenido de sus fondos. Debido a ello, convergen en él los valores, pero también la problemática de ambos tipos de instituciones, y es esta doble vertiente la que determina en gran parte su trayectoria.



La señora Guadalupe G. Hontoria de Allendesalazar, en representación de su madre, doña Concepción Allendesalazar y Bar
González Hontoria, recibiendo en los Laboratorios Profident, S. A., el premio "RENAULT" a C. V. con que resultóafortunada
en el concurso de Pastas de Bienes del "M. CONCURSO PROFIDENT" en la "CAMPAÑA DE PROMOCIÓN DE HIGIENE DENTAL".

El museo fue fundado en 1973 gracias a la donación de Guadalupe González Hontoria y Allendesalazar, profesora de Historia, vinculada a la Universidad Complutense de Madrid, quien comenzó su labor como coleccionista de una manera un tanto casual: a mediados de los años 50 ganó un Renault 4/4 en un concurso de la pasta de dientes Profident con el que comenzó a recorrer España rescatando distintos objetos de artesanía en un momento en el que comenzaban a caer en desuso por la industrialización y la emigración del campo a la ciudad.

Guadalupe González Hontoria llegó a reunir en su domicilio más de 2300 piezas, todas ellas inventariadas

por ella misma, que dona a la Universidad Autónoma de Madrid y constituyen el germen del Museo.

En la Universidad, las piezas se dispusieron en varias aulas de la Facultad de Filosofía y Letras, donde fue necesario crear nuevos espacios a medida que la colección crecía. Desde 1975 hasta el año 2010, cuando comenzó su traslado a su sede actual en la corrala, el Museo desempeñó en las aulas de la Facultad una importante labor didáctica. A pesar de la precariedad de sus instalaciones iniciales –el museo carecía de almacén, y cabría decirse que la propia exposición era en sí misma un “almacén visitable”– por aquellas salas pasaron cada año cientos de grupos escolares y adultos, que pudieron admirar objetos y actividades de la cultura popular, en ocasiones ya desaparecidos.

Paralelamente a la fundación del museo Guadalupe González Hontoria puso en marcha la revista *Narría. Estudios de Artes y Costumbres Populares*, que editó 124 números monográficos sobre comarcas y provincias españolas. En la actualidad todos los números están disponibles para su consulta y descarga en la página web de la Universidad Autónoma de Madrid.



Ciclo Vital

A la nanita nana, nanita ella, nanita ella Mi niña tiene sueño, bendito sea, bendito sea

En la galería 1 podemos encontrar dos partes diferenciadas. Por un lado, el “el ciclo vital” del ser humano, comprende un tiempo lineal, el que pasa y no vuelve. En él se inscriben algunos acontecimientos que, tradicionalmente, han marcado el paso de un momento a otro. Esto acontecimientos funcionan en ocasiones como verdaderos ritos de paso que sirven para iniciarse en la comunidad a la que pertenecen, dar paso a la vida adulta, etc.

En los módulos 3-6 podremos ver algunas festividades tradicionales que se insertan en lo que se conoce como ciclo festivo. Se repite cada año dando lugar a celebraciones *cíclicas*.

Sillas parteras: Comenzando con el nacimiento pueden verse en el museo distintos modelos de sillas parteras procedentes del País Vasco (silla de madera) y del barrio de Triana en Sevilla (cerámica).

Rosa de Jericó: es una planta conífera que puede permanecer mucho tiempo seca y que al ser sumergida en agua reverdece. La leyenda cuenta que si se introduce esta planta en agua en el momento del parto, sus hojas al abrirse van facilitando la dilatación de la mujer.

Cunas: de pequeñas dimensiones proceden de Cataluña y País Vasco. Pueden ser mecidas con las manos o con los pies.

Tacatá: de madera, procedente de Barbastro, Huesca, ayuda al niño a fortalecer sus piernas y dar los primeros pasos.

Amuletos y talismanes:

fundamentalmente utilizados en momentos en los que el ser humano se siente más vulnerable como puede ser el embarazo, el parto y la primera infancia. Aunque libran de muchos males el más temido siempre fue el “mal de ojo”. Destacan los Santos Evangelios procedentes de Lagartera (Toledo), pequeñas carteritas que incluyen en su interior una hoja del evangelio a modo de protección; Medidas de la Virgen, Sirena, higa, bolsita con semillas, etc.

Traje de bautizo de Segovia:

compuesto por mantilla de cristianar, camisa, capa, marmota o capotita, cinta, pañal y babero.



Temas a tratar:

- *Nacimiento*
- *Ritos de introducción en la comunidad: bautismo, matrimonio, etc.*
- *Religiosidad popular*

Piezas singulares



Silla partera vasca

La posición de la mujer tumbada en la cama es una postura moderna que favorece la intervención médica en el parto. De forma tradicional las mujeres han dado a luz en posición vertical adoptando diferentes posturas. Esta silla partera permitía a la mujer sentarse en posición inversa a la habitual pasando una pierna a cada lado y agarrándose con las manos a los extremos de los palos torneados. También se ha sugerido su utilización con la figura del esposo sentado en la silla y la parturienta encima, al tiempo que la partera atendía el parto desde el frente.

Tras la función como silla partera el asiento móvil era fijado a la estructura de la silla para que hiciera su función como un elemento de mobiliario más de la vivienda.

Ciclo Vital

La juventud tiene la fuerza y la vejez la prudencia

Continuando con el ciclo de la vida humana nos adentramos en el desarrollo de la infancia con los juguetes, distintos según el sexo y ocupación de las familias, que les preparan para la vida adulta. En este recorrido podremos ver momentos clave en la tradición, donde se daba paso a la juventud y a la vida adulta respectivamente a través de las ceremonias de la comunión y el matrimonio.



Juguetes: Carro de madera procedente de Cervo (Lugo) y pequeño ajuar de cerámica, conocido como *ajuarico*, de Sorbas, Almería.

Traje de comunión: El traje en exposición procede de Cuenca. Su carácter actual nos permite valorar la pervivencia de las tradiciones.

Jarra idílica: procedente de

Manises. Son regalos de pedida que representan al novio y a la novia y buena parte del ajuar. Fueron habituales en la segunda mitad del XIX, cuando Manises vivió un renacer cerámico impulsado por el éxito de su loza popular.

Matrimonio maragato: la celebración del matrimonio dejaba atrás la juventud para incorporar a la pareja de lleno a la vida adulta, con sus responsabilidades y quehaceres, iniciando desde este momento una vida independiente del hogar familiar. En el museo se conservan los trajes de un matrimonio maragato procedente de León.

Lápida, farol, cesto de ofrendas, jarrón y Santos Oleos: objetos relacionados con el funeral, como acto de despedida del difunto.

Temas a tratar:

- *Vajilla idílica*
- *Maragatos: distintas fases de la boda, ritos curiosos como la covada, semejanza del traje masculino con el traje gaucho*
- *Alta mortalidad durante el parto ejemplificada con la lápida de Bárbara Mainar.*

Piezas singulares



Matrimonio maragato

Sobre el origen del nombre “maragato” pueden encontrarse numerosas opiniones. Se les ha relacionado con la conquista musulmana, atribuyéndoles en este caso un origen bereber mezclados con los habitantes visigodos, haciendo derivar de este modo el nombre de “moros-godos”. También su carácter arriero, transportando pescado desde Galicia a Madrid ha hecho pensar que su nombre procediese de “mar y gatos” (nombre por el que se conocen popularmente a los madrileños). No obstante, las últimas investigaciones apuntan a que la etimología de la palabra maragato parece derivar del también “mericator” (merceder), ocupación por la que fueron conocidos en toda la Península.

Ciclo Festivo

Fiestas de otoño e invierno

En este modulo se reúnen algunos ejemplos de fiestas populares que tienen lugar en los meses de otoño e invierno: desde los festejos en recuerdo de los difuntos el día 2 de noviembre, pasando por las diferentes manifestaciones que adquiere la Navidad, hasta llegar a enero y febrero, fiestas que se ponen bajo la advocación de San Antonio Abad, San Sebastián o la Virgen de la Candelaria. Junto a ellas se celebran las propias devociones locales que a menudo entroncan con leyendas de la zona.

Muchos rituales primitivos de fertilidad y purificación de origen pagano, se mezclan con la religión católica creando una simbiosis que les dota de un carácter mágico. La vinculación con la agricultura y la ganadería se hace patente en muchos de los atributos de la fiesta. Los fuegos, las representaciones de animales y la adaptación de roles distintos a los cotidianos, constituyen un preámbulo del Carnaval.



Cerillo con monedas (lagartera, Toledo), argizaiola (País Vasco) y cera enrollada en hierro (Segovia): distintos objetos relacionados con el día de Difuntos.

Belén: procedente de Marratxí, Mallorca. Las figurillas se conocen como *siurells* (silbatos) y eran realizados conjuntamente por madres e hijos. La simplicidad de la manufactura y decoración blanca enlaza con cerámica minoica.

Jarramplas: Piornal, Cáceres. San Sebastián, 19 y 20 de enero.

Vaquilla: Frenedillas de la Oliva, Madrid. San Sebastián, 20 de enero.

Demoni: Forcall, Castellón. San Antonio, 17 de enero.

Diablo: Almonacid del Marquesado, Cuenca. Virgen de la Candelaria y San Blas, 2 y 3 de febrero.

Botarga: Arbancón, Cuenca. 2 de febrero, Virgen de la Candelaria.

Encamisado y lacayo: Menasalbas, Toledo. 2 de febrero, Virgen de la Candelaria.

Temas a tratar:

- *Todos los santos y día de Difuntos*
- *Navidad*
- *Inversión de roles*
- *Fiestas relacionadas con ritos agrarios y ganaderos*

Jarramplas. Piornal, Cáceres

Se celebra en San Sebastián, 20 de enero. Este peculiar personaje es famoso por salir por las calles de la localidad tocando el tambor mientras el pueblo le arroja nabos y otras hortalizas. El Jarramplas va aguantando los golpes hasta que no puede más. Aguantar la "lluvia de nabos" es un gran orgullo para los piornalegos, que apuntan a sus hijos en la lista de espera para ser Jarramplas prácticamente desde su nacimiento.

La Fiesta ha sido declarada como Fiesta de Interés Turístico de Extremadura y Fiesta de Interés Turístico Nacional.



Ciclo Festivo

Carnaval

Carnaval, Carnestolendas o Antruejo son los nombres más habituales para hacer referencia a este periodo del año. Se trata de una celebración extendida por diversas culturas, y que se entiende como un periodo de desinhibición y permisividad, como último gran festejo antes de comenzar el periodo de reflexión y disciplina impuestas por la Cuaresma.

En este periodo son habituales la inversión de roles, los disfraces cambiando por unos días el sexo, la profesión o el nivel social del portador. Especialmente en sociedades rurales se hace patente la adopción de formas animales, ya sean reales o imaginarios.

Peliqueiro: Laza, Orense. Toma su nombre de la careta y gorro típicos de su vestimenta “pellica”.

Pantalla: Xinzo de Limia, Orense. Su nombre procede de las “pantallas” (vejigas infladas) que lleva en sus manos y golpea una contra otra para producir sonido.

Máscara de toro: Teguiense, en la isla de Lanzarote.

Viejas a caballotas: Los Llanos de Aridane, en la isla de La Palma. un singular disfraz donde un caballero simula ir montado sobre la espalda (“a caballotas”) de una señora mayor.

Madama: San Juan de Plan, Huesca. Los mayordomos y las madamas son los protagonistas de los carnavales de esta localidad altoaragonesa.

Ellos se visten de blanco y ellas con gorros de cintas de colores.

Botargas y mascaritas: Almiruete, Guadalajara.

Peropalo: Villanueva de la Vera, Cáceres. Se trata de un pelele cuya elaboración, escarnio público, manteo y sentencia de ser quemado en la hoguera comprende los tres días que dura la festividad. A su espalda puede verse la sentencia condenatoria.

Instrumentos musicales: pandereeta, sonaja, bocina y almirez. La música acompaña las celebraciones del Carnaval en todas las regiones.

Temas a tratar:

- *Saturnales*
- *Prohibición de su celebración durante el franquismo*
- *Instrumentos musicales de adaptación: por ejemplo el almirez, la bocina, etc.*



Piezas singulares



Botarga y Mascarita. Almiruete. Guadalajara.

Los Botargas (traje masculino) bajan los montes haciendo resonar los cencerros de su espalda hasta llegar al pueblo para encontrarse con las Mascaritas (personaje femenino). Tras dar varias vueltas por las calles se tirarán pelusas y confeti como símbolo de fertilidad. Después los Botargas y Mascaritas descubrirán su rostro. Los botargas se pondrán un sombrero de fieltro, más elegante para dar comienzo a los bailes y comidas.

La aparición de los Botargas por el monte anuncia al pueblo el fin del invierno y la necesidad de prepararse para nuevas tareas en el campo. Los trajes expuestos han sido donados por la Asociación Cultural Cofradía de las Botargas y Mascaritas de Almiruete, quienes siguen representando la fiesta año tras años.

Ciclo Festivo

Semana Santa

Tras los festejos y la libertad que brinda el Carnaval se suceden siete semanas de austeridad. En total cuarenta días que culminan el domingo de Pascua, también conocido como domingo de cuadragésima. Este periodo conocido como Cuaresma, supone un momento de reflexión y preparación para la Semana Santa.

La Semana Santa constituye el periodo litúrgico más intenso del año ya que supone la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. La fecha variable de su celebración se debe a que sigue el calendario lunar, el Domingo de Gloria debe coincidir con el primer domingo posterior a la primera luna llena reas el equinoccio de primavera.

La importancia de la religión católica ha hecho que esta celebración esté extendida por todo el país, realizando rituales y festejos diversos.



Carraca: procedente de Carrión de los Condes, Palencia. Las carracas y matracas se utilizan en las iglesias durante el periodo de Semana Santa en sustitución al sonido de las campanas, considerado inapropiado en esta época por su carácter festivo.

Palma de Domingo de Ramos: procedente de Barcelona. La madrina se la regala al ahijado o ahijada quien la lleva a bendecir el Domingo de Ramos y luego se coloca en la vivienda.

Tamborrada: Calanda, Teruel. Una de las más famosas de España. Los tamborileros se congregan para dar paso a la *Rompida de la Hora*, que

tiene lugar a las 12 de la mañana del Viernes Santo, cuando comienzan a tocar hasta las dos de la tarde del día siguiente.

Huevos pintos: Pola de Siero, Asturias. La prohibición de comer carne en ocasiones afectaba a los huevos. Para evitar perderlos se cocían y por tradición comenzaron a pintarse.

Danza de la muerte (fotografía): Verges, Gerona. Se trata de una tradición que tiene su origen en la Edad Media y que ponía de manifiesto la igualdad de todas las clases sociales ante el Juicio Final.

Coliblanco y colinegro. Baena, Córdoba.

Temas a tratar:

- *Fecha variable: calendario lunar*
- *Tradiciones de cuaresma*
- *Capirotos origen en la Inquisición*
- *Penitencia*

Coliblanco y colinegro. Baena, Córdoba.

Los Colinegros y Coliblanco se convierten en los protagonistas de la Semana Santa baenense. Cada uno de ellos pertenece a un grupo diferente y hay una rivalidad entre ellos que se salda con el repique de sus tambores. Se dice que esta rivalidad pudo tener su origen en el número de miembros de cada grupo, siendo originalmente mayor el número de colinegros que de coliblanco, ya que las cabelleras que le dan nombre, las colas de los caballos, eran las originales de los animales y era más fácil encontrar una negra que una blanca, por ser los cabellos de color oscuro más comunes,



Ciclo Festivo

Primavera y verano

La llegada de la primavera y el verano son momentos especialmente propicios para la celebración. Comenzando poco antes de la primavera, las Fallas constituyen una bienvenida a la nueva estación llenando las calles de color. Por toda la geografía puede encontrarse la celebración de los mayos, de origen ancestral, rindiendo culto a la naturaleza.

Anunciando la llegada del verano tiene lugar la celebración del Corpus Christi, donde las tarascas, cabezudos y danzantes serán los protagonistas de la fiesta.

Especial protagonismo tienen en este periodo del año las fiestas relacionadas con el toro, tanto como animal real, en corridas y encierros, como reinterpretado, como puede ser el toro de fuego de Arenas de San Pedro.

Gigantes:

Calderona, Quevedo, Don Carnal y Doña Cuaresma.

Cabezudos: Diablo Cojuelo, Sebastián de Morra, Maribárbola, Sor Patrocinio.

Gracias al convenio firmado con el **Ayuntamiento de Madrid**, el museo expone a los **gigantes** que participan en las fiestas de la ciudad.

Todos ellos son personajes relevantes de la historia de Madrid, como la Arganzuela, Mohamed I, el rey Alfonso VI, Beatriz Galindo “La Latina”, el Alcalde de Móstoles y Manolita Malasaña. La colección del Ayuntamiento incluye también a los célebres chulapos Mari Pepa y Julián, que se encuentran al inicio de la visita. La Comparsa de Gigantes y Cabezudos de Madrid es la encargada de dar vida a las figuras en las celebraciones.

Tarasca (maqueta): Este animal legendario sale en las procesiones del Corpus Christi. A través del espejo puede verse la estructura de madera en la que está elaborada.

Monifate: Galicia. Es un artefacto en forma de herrero con pólvora en su rueda. Cuando la pólvora se enciende hace girar la rueda y da movimiento al muñeco.

Temas a tratar:

- *Fabricación de gigantes y cabezudos*
- *Presencia infantil en las fiestas*
- *Personajes madrileños*
- *Personajes velazqueños: Maribárbola, Sebastián de Morra*



Piezas singulares



Sor Patrocinio

Sor Patrocinio, conocida como la monja de las llagas, vivió en la España de Isabel II y contó con el favor de la reina. Gracias a su influencia, logró vincular a la corte a numerosas camareras, comadronas, padrinos y madrinan.

A partir de 1830, Sor Patrocinio tuvo visiones místicas y presentó estigmas en su cuerpo, lo que la llevó a un proceso judicial en 1835. Fue condenada al destierro por fraude y vivió en varios conventos, aunque se afirmó que las llagas permanecieron hasta su muerte en 1891.

Almacén visitable

En esta galería, situada en la entreplanta, se recrea un almacén antiguo que se distribuye por materiales. Junto a las vitrinas, disponible para el público, se encuentran unas cartelas indicando la procedencia de cada uno de los objetos.



En la primera vitrinas pueden encontrarse algunos textiles y elementos de confección como los bolillos, que precisa para su labor del mundillo (almohadilla sobre la que se trabaja), las agujas y alfileres para hacer de guía, el patrón, y los propios bolillos de madera, de variada decoración. En esta vitrina destacan también las ligas de matrimonio, con el nombre de los esposos en ellas y los dechados, empleados en el aprendizaje de la costura en las escuelas.

En la vitrina de los metales pueden verse distintos objetos domésticos, como aceiteras, lecheras y medidas de hojalata, también objetos de cobre, bellamente trabajados procedentes de Cáceres y hoy

en día poco utilizados por la toxicidad del cardenillo.

En esta vitrina pueden verse además planchas de carbón, de hierro, distintos candiles y palmatorias de aluminio y hojalata. En la zona inferior distintos elementos de confitería y pastelería junto a hostiarios. Pueden destacarse, asimismo, las tenacillas para encañonar, es decir para hacer cañones, volantes en las faldas, visillos, togas y aquellas prendas de ropa que lo requiriesen, aunque en ocasiones también se utilizaban para rizar el cabello.

La tercera vitrina se dedica a las labores de cestería, destacando por su decoración los sombreros de paja de centeno de diversos puntos de la geografía. Muy curiosas son las *chichoneras* “gorra de cop” en catalán, que se ponían a los niños cuando estaban aprendiendo a caminar para evitar algunos chichones propios de la poca práctica. También destaca el uso de fibras naturales y cañas en la elaboración de salvamanteles, porta ollas y bandejas de distintos tipos.

En la zona inferior pueden verse diferentes modelos de soplillos, para avivar el fuego, alpargatas, la base de un cesto en proceso de elaboración y herramientas propias del cesterero como abre cañas, punzón y pelador.

Piezas singulares

Jarra para recoger el agua de la Fuente Agria de Puertollano, Ciudad Real.

La Fuente Agria es una de las fuentes más famosas de Puertollano. Se sitúa en el Paseo de San Gregorio y de ella mana un agua anaranjada por su alto contenido en hierro y de sabor “agrio” que le da nombre. El consumo de esta agua se popularizó en el siglo XIX ya que se le atribuían propiedades beneficiosas para el organismo: estimulación del sistema nervioso, mejora de la digestión, etc.

Los tradicionales jarrillos suelen colgar de la propia fuente y por ser de uso común han ideado el sistema de puntas que le hacen característico, evitando de este modo que alguien apoye la jarrita directamente en la boca.



Almacén visitable

Las dos vitrinas restantes recogen piezas de cerámica e instrumentos musicales.

En el apartado dedicado a la cerámica pueden destacarse los calentadores de cama, botellas alargadas a las que se le echaba agua caliente y se metían a la cama para calentar las frías sábanas en el invierno. La cerámica blanca y verde procedente de Teruel hunde sus raíces en la Edad Media, sus motivos decorativos y modos de fabricación se han mantenido a lo largo del tiempo .

Destacan también las cerámicas negras procedentes de Llamas de Moruro (Asturias) y Verdú (Lérida) que consiguen su tono oscuro tapando el horno para que no respire y el humo les confiera el característico tono oscuro.

En la zona inferior pueden reconocer algunas piezas procedentes de Talavera de la Reina, como el plato con la figura del soldado, siguiendo la moda de los tercios de Flandes, perteneciente a la denominada “serie tricolor” talaverana.

También pueden apreciarse modelos de cerámica granadina, conocida como cerámica de Fajalauza por situarse, en origen, los alfares de la ciudad en torno a la puerta del mismo nombre. Son característicos los tonos verdes y azulados sobre fondo blanco, con la incorporación, en ocasiones, de la figura de la granada.

La vitrina de instrumentos musicales ha dispuesto los elementos según la clarificación organológica tradicional: idiófonos, en los que el sonido es producido por la vibración del propio instrumento, son autorresonadores, como el arrabel (también llamados ginebra y huesera) del que pueden verse distintos modelos en materiales diversos: cañas, tibias de cabra o madera. Estos instrumentos se tocan colgados al cuello, y se *golpean* con una pequeña castañuela. En la zona inferior diversos modelos de castañuela, procedentes de toda la geografía española dan cuenta de la extensión de este sencillo instrumento. También en la zona inferior, diversos modelos de tejoletas en madera y piedra; carracas y matracas.

Los membranófonos, están representados por los panderos y panderetas de distintos tipos.

Los cordófonos emiten su sonido por la vibración de sus cuerdas. Dentro de este grupo tenemos a los rabeles, instrumento utilizado frecuentemente por los pastores para amenizar sus largas jornadas

Las dulzainas, flauta de pico, pito charro, y flauta de tres agujeros dan ejemplo de los instrumentos aerófonos.



Piezas singulares



Rabel. Las Ventas de san Julián, Toledo.

El autor de este rabel fue un pastor, don Faustino Espejel, de las Ventas de San Julian en Toledo. Está realizado en madera de fresno, abundante en la zona.

El rabel parece proceder de Persia donde se llamó *rebâb* y desde donde llegó a Europa con la expansión árabe. Es un instrumento de cuerda, dos o tres dependiendo de la zona que se toca como un violín, apoyado en el hombro, o entre las rodillas.

Oficios

Taller de joyería

Este completo taller de joyería es una donación de don José Luis Amores, situado en origen en la cercana calle Duque de Alba. El propietario trabajó en él durante más de cuarenta años, teniendo a su cargo seis personas como muestran los puestos de trabajo de las dos mesas. En el taller se realizaban joyas por encargo y arreglos.

La exposición ha recreado el espacio (gracias a la asesoría de Andrés Díaz) donde se disponía el taller, tanto en la vista de la ventana como en el suelo utilizado.

Está plenamente operativo y pueden destacarse algunas de sus herramientas:

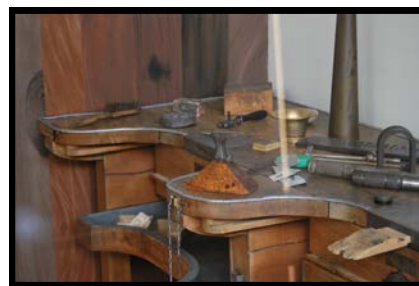
Laminadora e hiladora: máquinas dispuestas en el centro del taller que, como su nombre indica, servían para laminar el metal haciéndolo pasar entre los rodillos o realizar hilos de distinto grosor por el mismo procedimiento.

Bigornetas: pequeñas piezas de hierro, exentas o adosadas a la mesa que permitían golpear el metal sobre ellas.

Taladro manual: por medio de una cuerda que se enrosca sobre sí misma el taladro gira realizando el movimiento perforador.

Cepillos de gratas: con cerdas de metal para eliminar los residuos del metal.

Moldes: de hierro y yeso para realizar distintas formas con el metal fundido.



Piezas singulares

Taladro manual: trepano.

Este rudimentario taladro compuesto por barra (mástil) y broca de acero, contrapeso de latón, mango de madera (volante) y cuerda permitía una gran precisión en piezas pequeñas.

La punta de la broca se coloca sobre el metal y se enrollan las cuerdas sobre el mástil apoyando la mano sobre la madera. De este modo, la broca gira perforando el metal.



Oficios

Taller de herrería

La labor de los herreros fue fundamental en el periodo preindustrial. Ellos eran los encargados de realizar estructuras básicas de las viviendas, como las rejas de las ventanas y también los útiles más importantes del hogar, desde los llares para colocar el fuego, pasando por los morillos, tenazas, palmatorias, y un largo etc. También se encargaron a los herreros las herramientas fundamentales para llevar a cabo las tareas agrícolas y ganaderas, fundamentales para la subsistencia de la familia. El herrado de los caballos y la reparación de piezas también fue una de las tareas cotidianas que se llevaban a cabo en estos talleres. Tradicionalmente se trató de un oficio eminentemente masculino, debido en gran parte a la fuerza que requiere practicarlo y a la necesidad de dedicación completa. Se trata de un oficio estable ya que su compleja tecnología impide el poder trasladarse con facilidad de un lugar a otro, lo que condiciona a tener un taller fijo.



La recreación que muestra el museo ha sido asesorada y realizada por Thomas Mink, un herrero de origen alemán, en activo, afincado en Madrid. La mayoría de las piezas proceden de una antigua herrería en Almodovar del Campo, Ciudad Real, que entraron a formar parte del museo en 2005.

Los útiles que emplea el herrero en su propio trabajo son fabricados por el mismo y engloban todas las formas y funciones posibles: herramientas para medir, trazar, sujetar, cortar, agujerear, golpear, curvar o estampar.

En el taller destaca la propia fragua, situada en una de las esquinas, y la bigornia inserta en el tajo, lista para ser golpeada por el martillo. Entre las herramientas y útiles destaca el enorme tornillo de herrero, situado en el banco de trabajo que servía para sujetar el metal para trabajarlo.

Piezas singulares



Reja del diablo

Destacamos la “reja del diablo”, llamada así porque dada su dificultad el pueblo decía que “solo el diablo podría haberla forjado”. La expuesta en el museo es una obra actual del herrero Juan Ocampo y constituye un virtuosismo técnico, ya que los barrotes no están soldados sino que han sido machihembrados.

Hay muy pocas rejas de este tipo en el mundo y datan de distintas épocas: en España destaca la del barrio de San Cruz en Sevilla (posiblemente mudéjar : siglo XII-XV) de donde parece nacer la idea original .

Oficios

Taller de curtido de pieles

El Corralón en el que se instala el Museo de Artes y Tradiciones Populares se inserta en el popular barrio de El Rastro vinculado en su historia a los mataderos y a los talleres de curtido de pieles. El nombre de El Rastro procede incluso de esta herencia: las reses se arrastraban desde el matadero, cercano al río Manzanares hasta las curtidorías localizadas en esta zona dejando un *rastro* de sangre. La ubicación en esta área de talleres relacionados con el curtido de pieles ha quedado también testimoniada en los nombres de las calles del lugar, desde la calle del Carnero, pasando por Cabestreros hasta la misma calle de Ribera de Curtidores (denominada de Tenerías hasta 1835).



La recreación del taller de curtido de pieles engloba y simplifica distintas fases del proceso. Su instalación ha sido asesorada por el curtidor local Michael Nadeau. El proceso comienza con el salado de la piel, para evitar su putrefacción (representado en el balde de madera), para después pasar a la hidratación con agua para que recupere la elasticidad. A continuación se procede a la eliminación del pelo o la lana del animal que habrá quedado mermada en el proceso de salado. Este proceso, mucho más complejo de lo que el espacio permite representar, se utilizan distintos compuestos químicos, dependiendo del periodo histórico, de la zona geográfica y del volumen de trabajo del curtidor que van desde el sulfuro de sodio, a la cal, pasando por productos más modernos y complejos que permiten frenar la aparición de bacterias y conservar la piel del animal.

Una vez tratada la piel y limpia de químicos se pasa al proceso de pelambre para quitar la piel y la lana y tras el al descarnado, necesario para terminar de eliminar los restos de carne y grasa que quedan adheridos a la piel. Tras la limpieza se procede a convertir la piel en cuero, es decir a curtirlo. Tradicionalmente se ha realizado con curtientes vegetales (taninos) o sales de cromo. Una vez terminada la curtición de la piel se procede al secado. Con el cuero seco, el curtidor puede teñirlo y comenzar a trabajarlo con las múltiples herramientas de su oficio: sacabocados, cuchilla redonda de guarnicionero, etc.

Piezas singulares

Banco y cuchilla de descarnado

El banco de madera de forma semicircular llega a la altura de la cintura del curtidor, lo que facilita su posición en el agarre de la cuchilla curva con dos mangos. La piel, que ha sido tratada previamente con químicos para frenar el proceso natural de descomposición, mantendrá restos de grasa y piel por la zona de la carnaza (zona interior de la piel en contacto con el cuerpo del animal) que habrá que raspar con ayuda de la cuchilla. Se pretende que la flor de la piel (zona externa) se dañe lo menos posible, ya que será la zona visible, por lo que el descarnado debe ser enérgico pero cuidadoso.



Recreación vida de la corrala

Parada de postas

En la esquina de la Corrala, el arquitecto que ha llevado a cabo la renovación del espacio, Jaime Lorenzo, ha propuesto una recreación de la vida antigua del edificio que también puede verse al exterior donde se ha conservado la fachada desnuda de ladrillo. En este espacio se han dispuesto, a modo de ejemplo, un carro y una galera, piezas pertenecientes al Museo, que contribuyen a escenificar lo que pudo ser, en los primeros años de vida de la corrala, una parada de postas, es decir un lugar donde se realizaba el cambio de caballerías para continuar el viaje o simplemente se descansaba en el trayecto realizado en el transporte de mercancías. La cercanía a la Puerta de Toledo y la ubicación del edificio en una zona industrial y comercial podrían justificar su presencia en él, aunque no se han obtenido datos concretos sobre este uso y es por tanto, una recreación.

Los carros expuestos son ejemplo de dos modelos de transporte agrícola, en uso hasta mediados del siglo pasado. Bajo la escalera se dispone un carro de Adanero, Ávila, en el que destacan los cuarterones pintados de su caja. A su lado, una galera (4 ruedas) procedente de Horcajo de Santiago (Cuenca).



La Corrala:

- *Cerca de Felipe IV*
- *Crecimiento de la ciudad de Madrid*
- *Viviendas de corredor: antecedentes*
- *Solidaridad vecinal, formas de vida*
- *Situación actual de las corralas madrileñas*

Temas a tratar:

- *Medios de transporte tradicionales*
- *Rutas de transporte de mercancía en la Villa de Madrid*



Piezas singulares



Carro pintado. Adanero. Avila.

Los carros pintados son un buen ejemplo del bello patrimonio etnográfico abulenses. Sus tableros laterales están divididos en casetones pintados con paisajes o casas, en los extremos y en el centro se repite casi siempre el mismo motivo: un barco de vela navegando sobre el mar. La decoración de este carro se compone de 72 casetones fue realizada por Felipe Velayos, natural de Cardenosa, quien deja su impronta en una de las tablillas.

La estructura del carro está realizada en madera de álamo negro, con eje en una sola pieza de 4,50 m de largo por Jesús Crespo Lumbreras, famoso constructor de carros.

Pesca

El cebo es el que engaña, que no la pesca ni la caña

Comenzamos esta sección destacando la actividad pesquera y marisquera como medio básico de supervivencia en aquellos lugares propicios por su cercanía a mares y ríos.

Destaca la pesca con trampas, a través de nasas, realizadas en distintos materiales y dimensiones, dependiendo de la zona y del volumen de las presas que se deseen obtener.

Las nasas se colocan en el suelo de los mares, lagos o ríos por lo que en su interior deben llevar peso, como vemos en la nasa para langostas procedente de Santander. Su estructura entretejida, de cañas, varetas, alambre, etc., forma un cilindro, a modo de embudo, donde se coloca el cebo que atraerá a los peces y mariscos, que tendrán un fácil acceso pero que imposibilita su salida, quedando encerrados en el interior de la trampa.

La cerámica también ha sido utilizada en las artes de pesca, como puede verse en la vasija procedente de Orba, Alicante, utilizada para pescar pulpos. Esta vasija se lanza al mar desde la embarcación, calada a una boya en su superficie, para quedar un tiempo apoyada sobre el lecho marino. Las vasijas son utilizadas por los pulpos a modo de cuevas o refugios donde se ocultan de sus depredadores.

También el “canto anguilero”, de la misma procedencia, está fabricado en arcilla. En este caso, el útil no es para pescar sino para mantener vivas las anguilas capturadas mientras se termina el trabajo. El cántaro se sumerge en agua, permitiendo que las anguilas naden en su interior.

La vitrina lateral muestra algunos elementos de la indumentaria popular de los pescadores de la Isla de la Graciosa, perteneciente a la provincia de las Las Palmas. Su colorida camisa, realizada con tela

mahón (conocida así porque los ingleses atracaban sus barcos en la el muelle de Mahón, en Menorca, para venden este tejido) es utilizada en la actualidad en eventos y carnavales de la Isla por su carácter identitario. El sombrero, de ala profunda, es fundamental para realizar las tareas de pesca y marisqueo y es utilizado por hombres y mujeres.

En la vitrina también pueden contemplarse algunos otros útiles relacionados con la pesca, como la hermosa bandeja procedente de Santa Pola, Alicante, confeccionado a mano con junco y que cambia la tradicional zarza, que unía las hileras, por hilo de naylor, más fácil de trabajar y más resistente.



Piezas singulares

La cabuxiña (La cabritilla)

Este modelo de barca es una dorna, típica de las Rías Bajas (Galicia), en concreto es una *dorna polveira*, la más pequeña de este tipo de embarcaciones, estando sus medidas en torno a las 7-8 cuartas de quilla. Se utilizan en el trabajo dentro de la ría, tripulándolas un solo hombre que desde ella puede dedicarse a la pesca del pulpo (*polvo*, en gallego, de donde proviene su nombre), o de otros peces con sedal y en la recolección de almeja.

La construcción de dornas es un oficio artesanal heredado de padres a hijos: Los talleres de carpintería de ribera donde se siguen construyendo dornas se localizan cerca del mar y poseen pequeñas dimensiones. En su interior cohabitan antiguas herramientas con modernos adelantos en maquinaria. En la parte central de los mismos es donde las dornas van tomando forma siguiendo el patrón de unas plantillas que heredadas de padres a hijos o de maestros carpinteros a aprendices hacen posible la continuación de la construcción tradicional de dornas siguiendo cálculos tradicionales.



Pastoreo

Cuando llueve y hace sol baila el perro y el pastor

Las labores relacionadas con el cuidado del ganado han sido muy frecuentes en nuestro país encontrándose, según las zonas y tipos de animales, los tres tipos básicos de ganadería: una ganadería estante, donde los animales son alimentados en granjas; una ganadería trasterminante, donde el ganado es llevado a pastar a lugares relativamente cercanos para conseguir alimento y volviendo a la granja para pasar la noche; y el trashumante, donde se recorren largas distancias en la búsqueda de pastos. Las cañadas trashumantes han sido importantes rutas de intercambio cultural. Además, las largas horas de espera han propiciado la creación de un arte específico, en el que se destaca el tallado de cuernas y piezas de madera, con motivos decorativos fantásticos, geométricos o vegetales que, muchas veces, eran regalados a los dueños del rebaño o a novias y esposas. Aunque el pastoreo trashumante ha sido fundamentalmente masculino, podemos encontrar también la presencia femenina al cuidado del ganado estante y trasterminante, ejemplo de ello es el traje de pastora procedente de Caudé, en Teruel. La doble saya permitía a su portadora colocar la superior, de mayor vuelo, por encima de su cabeza y protegerse así del frío y la lluvia.

Destaca también la capa procedente de Aliste, Zamora, de paño grueso elaborado con la lana de las ovejas de la zona. La lana se abatana (la palabra batán, procede del árabe golpear), es decir, se compacta para conseguir un tejido fuerte, muy resistente a la intemperie.

En la actualidad la capa es utilizada en Fiestas Mayores e incluso se celebra el día de la Exaltación de la Capa Alistana. En 2013 se constituyó la Asociación para el Estudio y la Promoción de la Capa Parda Alistana de Honras y Respeto .



Tras los trajes de labor, puede apreciarse un chozo de mamparas, realizado en paja de centeno, procedente de Cuevas de Ávila. A modo de “tienda de campaña” actual era montada y desmontada en los recorridos que por la península hacían los pastores acompañando a su ganado.

Temas a tratar:

- *La Mesta*
- *Protección de los perros pastores: carlanças*
- *Alimentación del pastor*
- *Esquileo*
- *Religiosidad popular-protección del ganado*
- *Marcaje del ganado*
- *Arte pastoril*

Piezas singulares



Juego de vacas, San Pedro del Romeral, Cantabria

Durante la infancia los humanos aprendemos imitando a nuestros mayores. Por ello, no es extraño encontrar este rudimentario juego que simula ser un rebaño de vacas. Confeccionado con ramas de fresno o avellano, más o menos gruesas en función del animal que se quiera representar y talladas toscamente a navaja, sirve para inventar juegos donde la imaginación hace el resto.

El juego podía acompañarse de vallas, donde se limitaban los prados, y complementarse con otras piezas talladas en madera, simulando bebederos, establos, etc.

Agricultura

Dice el labrador al trigo: para julio te espero, amigo.

En el espacio dedicado a la agricultura, fundamentalmente de secano, se destaca una hermosa tabla de madera pintada con la imagen de San Isidro procedente de Macotera, Salamanca. Su iconografía se vincula directamente con el patrón de Madrid que es también patrón de todos los agricultores. La pintura está realizada sobre una tabla que sirvió como parte del cerramiento trasero de un carro.

La escena representa uno de los milagros más conocidos de San Isidro en el que sus bueyes le ayudan a arar el campo mientras él reza. Isidro se levantaba temprano y nunca empezaba a trabajar sin previamente dedicar un tiempo a la oración y pasar por la Iglesia para asistir a la Eucaristía, por eso varios compañeros, con envidia, le acusan, ante el patrón Iván de Vargas, de ser negligente y descuidado en las tareas agrícolas diciendo que siempre llegaba tarde a su trabajo. Tanta era la insistencia que el patrón quiso verificarlo acercándose a las tierras de labor que le correspondían a Isidro y, estando oculto, observó con sorpresa que los bueyes estaban arando guiados por unos jóvenes desconocidos que bien parecían ángeles. De tal modo, cuando Isidro comenzaba el trabajo no llevaba retraso frente al resto. El patrón supo interpretar lo que veía, como un milagro del cielo que premiaba la espiritualidad y santidad de Isidro.



Otras piezas destacadas que componen la exposición son las cruces de fin de cosecha, procedentes de Chozas de Canales, Toledo, y utilizadas como elemento simbólico y protector al colocarse sobre los carros al terminar las labores de recolección. Están realizadas a partir de las propias espigas de la cosecha.

Destaca también el trillo, procedente de Huesca, con piedras de sílex insertas en su base para conseguir la separación de los granos de la paja.

También pueden verse distintas herramientas y útiles destinados a la siega: como los protectores de dedos, llamados zoquetas, hoces, azadas o las colodras de madera, con una profusa decoración, donde los labradores guardaban en agua la piedra de afilar, que pasaban frecuentemente por la hoja de la hoz para avivar el corte.

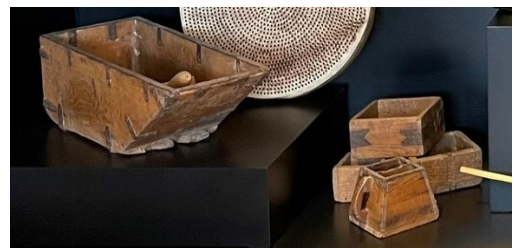
Piezas singulares

Medidas de capacidad

Seguro que has escuchado alguna vez “medir algo/o a alguien con el mismo rasero”, que significa tratar o considerar algo de la misma manera. Pues bien, el origen de esta expresión está en el palo de madera que se utilizaba para allanar el excedente de producto que median este tipo de piezas, fundamentalmente legumbres y áridos. Las personas compraban los productos a granel, y el cómputo de su capacidad se hacía en este tipo de recipientes: fanegas y celemines, entre los más populares, aunque cada región podía tener otro tipo de medidas de capacidad y conocerlos por otros nombres.

Aunque las medidas variaban de unos lugares a otros, aproximadamente una fanega equivalía a unos 43 kilos de trigo y un celemin a 4,5.

También existían las medias fanegas y los medios celemines, así como los copines en Asturias, los cuartos y medios cuartos en Galicia, las ochavas en la zona norte, etc



Con la vida a cuestas

A la corta o a la larga, cae el burro con la carga

En este espacio se muestra como los seres humanos cargamos constantemente con diferentes cargas, nuestro cuerpo es el mayor soporte de las herramientas, recipientes y objetos en las tareas diarias.

Desde el primer momento de vida, todas las personas necesitan ser cargadas por sus madres o cuidadoras y, para uno de estos usos, destaca el hermoso *cuévano niño* procedente del Valle del Pas, Cantabria. Exteriormente se trata de un cuévano realizado con tiras de avellano, como muchos otros utilizados en las tareas agrícolas, pero al darle un uso diferente, las madres lo protegían y engalanaban para proporcionar la mayor comodidad posible al bebé, que iba a acompañarlas diariamente a los campos para que ellas pudiesen seguir ocupándose de las labores del campo. El cuévano lleva en su interior un cojín de hojas de maíz que se cubre con sábanas bordadas y mantas. Para dejar espacio de ventilación se colocaba un aro de madera, muy similar a los utilizados en los collares del ganado vacuno, que sujetaba las telas y permitía dejar libre la cara de la niña o el niño.



En este espacio también se encuentra una “portadera” de uva, utilizada durante la vendimia, procedente de Barcelona, que por su gran capacidad y peso necesitaba ser soportada por dos personas, una a cada lado. También puede encontrarse un farol que, a modo de las actuales linternas, ayudaba a iluminar el espacio.

El agua y otros líquidos ha sido tradicionalmente transportado por las mujeres sobre sus cabezas, en recipientes realizados en distintos materiales según la zona y la función, suponiendo un verdadero ejercicio de equilibrio y resistencia. Los “rodetes” ayudaban a estabilizar las bases de los recipientes sobre las cabezas.

Pieza de especial significado para el museo es el “rametu”, nombre asturiano por el que se conoce la “narria”, una estructura simple que permitía arrastrar hierba y paja en las zonas montañosas donde es complicada la utilización de la fuerza animal. “Narria” fue el nombre de la revista que el Museo de Artes y Tradiciones editó durante más de treinta años.

En la caza, portar animales como reclamo es una práctica habitual. La hermosa jaula procedente de Antequera, Málaga, constituye un ejemplo de ello.

Piezas singulares



Cenachero, Málaga

Los cenacheros eran vendedores ambulantes de pescado, sobre todo de boquerones, que ofrecían su pescado por las calles de Málaga. Su nombre procede de los dos cestos, “cenachos” de esparto trenzado que llevaba sujetos a la altura del codo colocando sus manos en las caderas. Tradicionalmente el cenachero acompañaba su indumentaria de un fajín y un sombrero que le protegía del sol.

Una estatua de un cenachero presente en la Plaza de la Marina malagueña nos da cuenta de la importancia de esta figura en el pasado reciente. En la actualidad, pueden encontrarse en ocasiones cenacheros paseando por la Avenida Larios, más como un reclamo turístico que como un verdadero oficio.

Para ampliar información:

Sobre el Museo de Artes y Tradiciones Populares:

Díaz-Plaza, A. (2011). “Un ejemplo de Museo universitario: el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid”, en *Entremons. UPF Journal of World History*, nº2, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.

Díaz-Plaza, A. y Gallardo, C. (2015). “Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid”. en: Rivera R. y Fernández I. *Congreso Internacional de Museos Universitarios: Tradición y Futuro. Madrid 3,4, 5 diciembre 2014*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. págs. 375-380.

González C. (2008). “Los museos etnográficos universitarios: el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid”, en: Ponga, J., Díaz J. y Piñel C. (coords). *Teoría y Praxis de la museografía etnográfica. Actas del Primer Congreso Internacional de Museografía Etnográfica*. Medina de Rioseco, 2006. págs. 149-160.

Sobre el edificio:

Cano, G. (2011). “El Corralón: la corrala en la calle Carlos Arniches nº3 y 5”, en *Madrid Histórico*, nº 36. págs.26-31

Sobre la colección:

González Hontoria, G. (1991). *El Arte Popular en el ciclo de la vida humana: nacimiento, matrimonio y muerte*. Madrid, Testimonio Compañía Editorial.

González-Hontoria, G. (1998). *Las Artesanías de España. Tomo I. Zona septentrional*. Ediciones del Serbal, Barcelona.

González-Hontoria, G. (2001). *Las Artesanías de España. Tomo II. Zona oriental: Cataluña, Baleares, País Vasco, Murcia*. Ediciones del Serbal, Barcelona.

González-Hontoria, G. (2002). *Las Artesanías de España. Tomo III. Zona meridional: Andalucía y Canarias*. Ediciones del Serbal, Barcelona

González-Hontoria, G. (2004). *Las Artesanías de España. Tomo IV. Zona central norte: Castilla y León, La Rioja y Aragón*. Ediciones del Serbal, Barcelona.

González-Hontoria, G. (2006). *Las Artesanías de España. Tomo V. Zona central sur: Castilla la Mancha, Madrid y Extremadura*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
